

Nº 620
4
Mayo
2022
Miércoles



Un Gobierno okupa

En nuestra realidad orwelliana lo anormal se convierte en habitual, las decisiones más chocantes son presentadas como lógicas, y se avanza en el camino de lo razonablemente inverosímil

Juan Van-Halen (*El Debate*)

Es escritor y académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

Cuando escribo estas líneas el líder carismático deshoja en Moncloa la margarita de la ministra Robles. La cesa, no la cesa, da aún más gusto a la tropa antiespañola o aguanta los caballos... El final nadie lo sabe, acaso ni él. Planeó la anterior crisis de Gobierno en varias conversaciones con Ábalos y en el último minuto le dijo que le incluía entre los cesados. Y era su amigo y confidente. Como para fiarse.

Acaso lo que más me aburre –sí, me produce ya aburrimento por su pertinacia– es la habilidad de Sánchez para quitarse de en medio. Se echó a un lado en la gestión contra la pandemia y le cargó los muertos, muchísimos, a las autonomías. No asumió su responsabilidad en el bochornoso caso de Brahim



Gali. Mira para otro lado ante los desplantes reiterados de sus socios podemitas que actúan al tiempo como Gobierno y oposición; el único caso entre los países de la UE. No aclaró el trasfondo de su cambio copernicano en política exterior con el tema del Sáhara, puesto a las plantas del sultán, y miente sobre

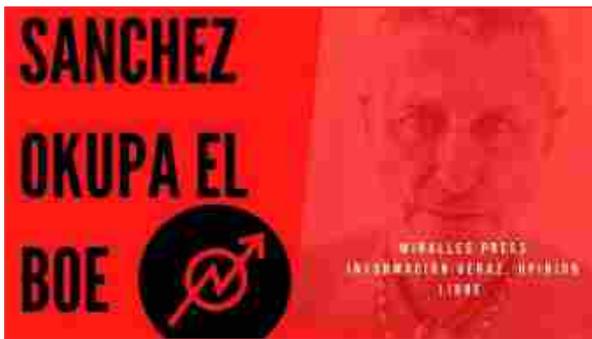
la reacción de Argelia que claro que nos afecta y mucho. No explicó su zigzag, ahora sí, ahora no, en el inicio del conflicto de Ucrania. No da cuenta detallada sobre los fondos europeos y su destino. Un manejo más.

Sánchez utiliza la fórmula del decreto-ley como ningún Gobierno anterior; ya van 120. Se inhibe y no dice ni pío en la necesaria transparencia en lo que le afecta personalmente; todo es secreto. Se esconde detrás de sus ministros para imponer sus particulares opiniones eludiendo el diálogo y el acuerdo; a eso lo llama Sánchez cerrazón de la oposición de centro y derecha; pide sumisión. Manipula, contradiciendo la verdad, los datos del paro, que crece; 71.000 parados más, 100.000 empleos destruidos, 60.000 autónomos que cierran, un paro juvenil desbocado y más de un millón de familias en situación

de desempleo de todos sus miembros. Enhorabuena por el éxito de la reforma laboral. El Banco de España alerta, pero el Gobierno no escucha.

Desde su cinismo habitual, el presidente que padecemos asegura, tras vender su alma política por los votos de Bildu, los herederos de ETA, que los partidos que no le apoyan piensan sólo en ellos y no en los ciudadanos. ¿Hay alguien que piense más en sí mismo que él? Sánchez con Bildu, y, por ejemplo, los niños asesinados en el cuartel de la Guardia Civil de Zaragoza humillados. Una vileza más.

Sánchez no se caracteriza por su coherencia, por su sinceridad ni por tantos y tantos valores más, pero él cree que es el mejor. Se quiere mucho a sí mismo. Parece que ya duda de sus posibilidades electorales porque, al parecer, sueña con presidir la Comisión Europea. Nada menos. En España no puede salir a la calle sin que le abucheen pero espera que esa realidad no haya trascendido al resto de Europa. Se equivoca porque los embajadores en Madrid hacen su trabajo. Europa no está en Babia. Sánchez no presidirá la UE, aunque visto lo visto a veces pienso que nuestro desnortado continente se lo merecería. Creí que Sánchez querría dar una imagen centrada de cara a la UE, pero otra vez se abraza al radicalismo más letal. Me equivoqué. De Sánchez es imposible esperar coherencia. Gobernar mirándose el ombligo lleva a no mirar la realidad.



Y aquí a lo nuestro, que es tramoya. Ocupamos la semana pasada en enjugar las lágrimas y escuchar los lamentos independentistas por un supuesto espionaje, sin pruebas, hecho público por un activista de la

causa de Puigdemont, con los de «Tsunami democrático» detrás, los angelitos que cercaron en su día el Parlamento de Cataluña. España es un galimatías insoportable en manos de unos políticos mediocres, incapaces y destructivos. No se puede gobernar un país trampeando un voto más o un voto menos. El Gobierno malvive con la respiración asistida por quienes no creen en España. ¿Cuánto dudará el espejismo? Hasta que haya elecciones, porque mientras tanto nadie más manejable que Sánchez para los enemigos de la Constitución. Le apoyarán hasta su muerte política porque saben que será también el final del chollo.

Sobre el espionaje ¿qué quieren los independentistas? A los delincuentes el Estado tiene la responsabilidad y la obligación de vigilarlos desde la legalidad, o sea tras la decisión de un juez. Sánchez se achica ante los delincuentes y ordena nada menos que un cambio en la norma que regula la Comisión de Secretos Oficiales para que entren en ella Bildu y otros enemigos de la Constitución. Y se olvidan antecedentes de sentido contrario. Los Mossos d'Esquadra espionaron a casi una veintena de personalidades constitucionalistas catalanas en vísperas del golpe de Estado del 1 de octubre de 2017. La Policía Nacional intervino documentos de los Mossos que así lo atestiguan. Y ese espionaje no se hizo con aval judicial alguno. El abogado José María Fuster Fabra, uno de los espionados, llevó el hecho a los tribunales que, saltándose el normal

procedimiento y en una retahíla de irregularidades, desestimaron la denuncia. Ahora debe pronunciarse el alto tribunal de la UE porque los denunciantes afectados no desisten en su defensa de la ley. ¿Por qué los medios no hablan de ese espionaje, en este caso claramente ilegal? No lo sabemos. O sí.

En nuestra realidad orwelliana lo anormal se convierte en habitual, las decisiones más chocantes son presentadas como lógicas, y se avanza en el camino de lo razonablemente inverosímil. El presidente, sus ministros y sus 1.252 asesores –el 31 por ciento bachilleres o con formación de graduado escolar– se ocupan y preocupan sólo de ellos y de sus amiguitos. Entre la turbamulta de asesores figuran imputados y condenados por los tribunales. Y no pasa nada. Sánchez es listo, muy listo, y no ignora que su equilibrismo político durará más o menos pero sabe que no podrá engañar a todos todo el tiempo. A no pocos socios del presidente les encanta la okupación, y el ejemplo paradigmático es Colau. Está imputada pero muy feliz. No en vano Sánchez preside un Gobierno okupa empeñado en controlar, y a veces lo consigue, el poder Legislativo y el Judicial.

* * *

El Pegasus de Troya de Pedro Sánchez

«Es justo reconocerle al sanchismo la sublimación del arte de la mentira»

Guadalupe Sánchez (*El Subjetivo*)

La política se rige por el mismo principio básico que la economía de mercado: la ley de la oferta y la demanda. Si en el campo económico esta regla explica cómo se fijan los precios de los productos y servicios en el mercado, en el campo electoral revela que el éxito de una campaña depende del número de mentiras que el votante esté dispuesto a consumir. Hasta quienes profesan ideologías antagónicas con el sistema capitalista incorporan en sus discursos esta máxima, ofreciendo al elector aquello que desea escuchar, aunque finalmente la mercancía adquirida no se corresponda con lo ofertado por la marca.



Pero al contrario de lo que suele ocurrir en el modelo capitalista, en el que los clientes expulsan del mercado a aquellas compañías cuyos productos no logran satisfacer sus necesidades, la fidelidad a la marca por parte del consumidor de política no siempre depende del grado de implementación de las promesas electorales por parte del partido, sino de la capacidad de aquel para deglutir sus mentiras y buscarles acomodo ideológico.

Y a este respecto es justo reconocerle al sanchismo la sublimación del arte de la mentira, a la que ha convertido en la piedra angular de su acción de gobierno, en su seña de identidad, en la marca de la casa. Pedro Sánchez posee

la capacidad innata de mentir a todo el mundo sobre todos los temas y durante todo el tiempo. Es el hacedor de mentiras públicas más grande que nuestra democracia ha conocido. Y no sólo las crea, sino que las coloca y maneja con la desenvoltura propia de un avezado maestro.

Pero parece que, últimamente, algo anda mal en la matrix de mentiras sanchista. Si hacemos caso de las encuestas, el número de clientes dispuesto a seguir consumiéndolas se resiente. Como le sucedió a su tocayo de la fábula, que perdió el favor de sus vecinos el único día que no mintió sobre la llegada del lobo, a Pedro nadie le cree cuando denuncia que han espiado a su gobierno.

Los españoles ven en la trama Pegasus una suerte de Caballo de Troya en cuyo interior el Gobierno enmascara una intención que dista mucho de la declarada: bajo el envoltorio del espionaje a los líderes independentistas catalanes o a algunos miembros del Ejecutivo, incluido el propio presidente, se intenta un nuevo asalto a las instituciones del Estado. Sólo que ni Sánchez es Aquiles, ni Margarita Robles es Helena de Troya.

Para empezar, la propia aparición del informe que denuncia el espionaje a los líderes independentistas por parte del Gobierno español usando un software



israelí –cuya realidad no niega Moncloa aunque defienda su legalidad– apesta a artificio: su autor es una persona estrechamente vinculada a los políticos catalanes responsables del referéndum de independencia ilegal que acabó con la condena de unos y la fuga de otros. Si quien lo firma no fuera bastante, el momento escogido para agitar el espantajo tampoco parece casualidad pues aunque lo manejaban desde enero, los independentistas no pusieron de ma-

nifiesto su profundo disgusto hasta la pasada semana, cuando el Ejecutivo pretendía aprobar el llamado «decreto de medidas para mitigar los efectos de la guerra en Ucrania», endilgando así al malnacido de Putin la responsabilidad de todos los males que ya afectaban a nuestra economía mucho antes de la invasión.

De esta forma, el informe con nombre de caballo alado vino de perlas a los aliados «indepes» de Sánchez para escenificar la exigencia de una satisfacción a cambio del apoyo de los socios de investidura a su última norma estrella. Pedro les pagó con la moneda de su membresía en la comisión de secretos oficiales, acuñada gracias a la labor partidista y sectaria de Meritxell Batet como presidenta del Congreso. Y tras abonar el precio, el Ejecutivo recibió la contraprestación por la que había pagado: el voto favorable de Bildu les ahorró tener que negociar con el principal partido de la oposición un recorte del gasto público y una bajada de impuestos. Pero también les ayuda a presentar a los filoetarras como políticos de Estado. Se constata así de nuevo que

el sanchismo carece de ética o moral y se mueve guiado únicamente por puro oportunismo.

Ni que decir tiene que la comparecencia este lunes del cuentacuentos de Bolaños denunciando el espionaje de los teléfonos del presidente Sánchez y de la ministra Robles constituye un intento chusco de sacar a Pegasus de nuevo a cabalgar. Resulta que los «pinchazos» se produjeron en 2021, poco antes de que el Gobierno concediese el indulto a los mismos socios de legislatura que la semana pasada denunciaban el espionaje con el mismo software por orden del Ejecutivo.

No me digan que no tiene guasa la cosa. Y por si fuera poco, ponen el affaire en conocimiento de los tribunales y de la opinión pública justo ahora, cuando sus trueques con los independentistas podrían pasarle factura en las elecciones andaluzas y con el congreso del PP de Madrid de fondo. Si sus socios catalanes han usado a Pegasus para victimizarse en Europa, ellos pretenden hacerlo para transformar las legítimas suspicacias de la oposición en deslealtad institucional. Y si tiene que ser a costa del descrédito del CNI o de la dimisión de sus responsables, sea.

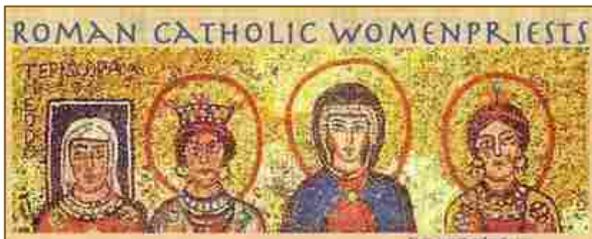
* * *

Cuando calla la voz

Siempre vuelve la voz. Esa voz conocida de los intelectuales nuevos y viejos, de los clérigos viejos y nuevos, de los moralistas, de los revolucionarios que ahora son conservadores y de los conservadores que ahora son revolucionarios.

Fernando de Haro (páginasDigital)

La voz te dice que hay que buscar la «tercera vía», que el todo es la síntesis de las partes (es conveniente que cada parte renuncie a algo), la voz de la equidistancia, la voz del justo medio. Es la voz que en el colegio nos decía que con esfuerzo se podía alcanzar una virtud y que, alcanzada esa virtud, habría orden. Porque se trataba y se trata de ser un hombre ordenado, sin excesos. Y cuando te decían eso, todos los errores, todos los malos pensamientos, todas las omisiones quedaban como un material de desecho. Como si todos aquellos pecados no sirvieran para nada (feliz culpa). Como si todo aquello no sirviera más que para pudrir las heridas, infectarlas y generar un



escepticismo granítico. ¿Te acuerdas de cuando te decían que no había que hacer esto o aquello para que no se dividiera la clase, para que no se dividiera la familia? Había que mantener el orden. Repito: al todo por la suma de las partes.

Eso sí, antes hay que pulir cada parte para que encaje en el todo. Pero luego la suma nunca sale. Luego solo hay poder. Luego solo hay un todo como la nada porque es político.

Hay que dejar las cosas en el justo término, dice la voz. Y no es necesario ponerse dramáticos, siempre hay cosas bonitas de las que se puede hablar,

siempre se puede disfrutar de una buena cena donde brille la amistad. Es lo que te dice la voz. Pero luego te vas a la cama y te vuelves a levantar más solo que un perro.

Para mantener el orden, para no dividir a la clase, para no echarse a perder hay que poner un cierto límite al deseo, hay que vigilarlo. Hay que consultar a los intelectuales, a los moralistas, y preguntarles si el deseo está siendo administrado en su justa medida. Ellos saben y conviene obedecerles porque te puedes estar equivocando. Hay que tener cuidado con la soberbia que te hace pensar que llevas razón, te dice la voz. Moderación. El deseo está muy bien, te dice la voz, te dicen los viejos revolucionarios que ahora son conservadores o los conservadores que ahora son revolucionarios. El deseo es un don de la naturaleza pero hay que atemperarlo porque los tiempos son oscuros. Y puedes acabar dedicándote a la poesía, al poliamor, puedes querer cambiar de sexo, abandonar para siempre el sexo, o puedes acabar enamorándote de alguien del otro sexo sin tener dudas, con la certeza indiscutible de que esa es la persona a la que quieres. Cuidado, dice la voz. Siempre hay someterse al buen criterio de quién sabe. Te dirá a quién deseas. Hay personas que conocen el misterio de la vida, tú no. No divides la clase, no desees mucho y no desees sin consultar a los expertos. Pule la parte para que sea posible un todo armónico, bonito, inatacable, dice la voz.

Pero por mucho que la voz nos hable a todas horas del día no puede impedir que, de pronto, uno se desordene y no quiera saber nada del justo término. Siempre estamos sometidos a extrañas emboscadas que dan al traste, que hacen imposible, el equilibrio planificado. Casi sin decidir, escuchando las noticias de las fosas comunes en Mariupol, piensas y sientes que quieres justicia, una justicia aparentemente inalcanzable. Casi sin decidir, el mal gesto del jefe te hace verte menospreciado y quieres reparación. Casi sin decidir, estás pa-



sando la tarde en redes sociales y sabes que estás perdiendo mucho el tiempo y sabes que el nuevo poder, el poder del capitalismo digital ha atrapado tu atención y aparece una insatisfacción que no hay manera de gobernar. Y entonces la voz del orden, la voz del justo término, queda derrotada. Porque tú, casi sin decidir, pero decidiendo, sabes que no quieres el consejo «de los

que saben». No quieres que haya equilibrios, quieres que haya justicia, quieres que el tiempo perdido vuelva, de otro modo, sin el aliento podrido del hastío. Y estás dispuesto a remover el mundo entero para encontrarlo.

Otras veces la cosa es diferente. La emboscada tiene la forma de una alegría sencilla: una canción escuchada en los pasillos del metro, un alumno al que le brillan los ojos porque quiere ser un buen periodista, alguien que dice la verdad, una sonrisa de un mendigo, un trabajo bien hecho. Esas emboscadas son peligrosas porque te invade una añoranza, una melancolía y una nostalgia que ningún justo medio puede silenciar.

Pero todavía hay una emboscada con más riesgo. La de unos ojos que te miran con una ternura que nunca habías imaginado. No hay en ellos reproche, ni exhortaciones morales. Te miran y tú dices: ¡es esto, es esto! No lo habías pensado antes pero te das cuenta de que era lo que estabas esperando: esa inteligencia, esa capacidad de querer, de hacerse cargo de todo. Y entonces la voz calla porque, casi sin decidirlo, quieres vivir en el exceso, en el exceso de esa mirada. Sabes que lo que ha pasado no es «naif», sabes que no tienes que consultar con nadie, sabes que en esa parte está todo.

* * *

Soros financia al instituto canadiense que acusa de espionaje al CNI

Citizen Lab recibe donaciones del magnate húngaro, al igual que entes vinculados al secesionismo y al abogado de Carles Puigdemont.

Francisco Mercado (*ESdiario*)

Citizen Lab, instituto canadiense que ha formulado el informe a la carta del independentismo catalán sobre el espionaje presuntamente sufrido del CNI, tiene entre sus donantes a la fundación Open Society de George Soros, financiadora en paralelo de entes vinculados con el secesionismo catalán y con el letrado de Carles Puigdemont.

El magnate húngaro llega a invertir en un año nada menos que 1,2 millones de euros en subvencionar actuaciones en España que en ocasiones erosionan la imagen democrática del país. Esto no cuestiona la veracidad o falsedad del espionaje, algo que sólo podría establecer la justicia, pero sí limita su su-



puesta independencia de las presuntas víctimas secesionistas del hackeo.

El senador popular Pedro Agramunt ya destapó en 2018 las conexiones de Soros con el independentismo: aportó 24.990 euros en 2015 y otros 52.968 euros en 2016 al Instituto de los Derechos Humanos de Cataluña,

que organizó un evento de apoyo al independentismo en la sede de la ONU en Ginebra con la presencia de Puigdemont.

Y abonó 2,8 millones de euros (600.000 euros anuales entre 2012 y 2015 y otros 400.000 euros en 2016) a Independent Diplomat Inc, lobby internacional con sede en Nueva York utilizado por el president Artur Mas para sostener el llamado Consejo de la Diplomacia catalán (Diplocat).

Juan Antonio de Castro de Arespacochaga, coautor del libro *Soros, rompiendo España*, lo corroboraba en entrevista a Conflegal:

Esto, de Cataluña, comienza en 2012. Ese año la Open Society Initiative for Europe, OSIFE, de Soros, se implanta en Barcelona.

Al mismo tiempo, el Barcelona Center for International Affairs, CIDOB, comienza también a ser financiado por Soros. Ese mismo año, el Centro de Cultura de Barcelona organiza una famosa conferencia en la que participan Soros y Jordi Vaquer, director de la OSIFE.

Fue el año en el que el presidente de la Generalidad, Artur Mas, le pide ayuda a Independent Diplomat, y crea Diplocat y empieza a crear una imagen de leyenda negra de dictadura contra España en el mundo y de Cataluña como pueblo oprimido.

El escritor abundaba en esta línea:

Desde Independent Diplomat viene todo lo demás, incluyendo el Atlantic Council y la SGL, Government Relations Lobbying. Existe asimismo una página web desde agosto de 2017, del Catalonia America Council (CAC), en la



que a Torra le llaman «presidente de Cataluña», hablando de comunidad catalana y norteamericana y donde Trump y Torra están como iguales, y donde nos ponen verdes.

Eso está pagado por la Generalitat en un periodo ilegal porque está la aplicación del 155. ¿Por qué hemos dejado que esto ocurra y hemos permitido que la imagen

de España se haya deteriorado, permitiendo que se construya una leyenda negra? Porque lo que los separatistas catalanes, con ayuda exterior, han contribuir a crear es una nueva leyenda negra a nivel internacional en la que España aparece como una dictadura fascista.

De Castro ofrecía más perlas del largo brazo de Soros sobre el independentismo:

Si a la New American Foundation no le hubiera inyectado Soros 250.000 dólares no tendríamos a la señora ésta, María Slaughter, diciendo que Cataluña se va a convertir en una nueva Dinamarca y que sería un perfecto socio del Atlantismo.



Y la demonización internacional de la represión policial del 1-O. Y en eso interviene el húngaro pagando 100.000 dólares al Atlantic Council para que digan que ha habido una brutal actuación de las Fuerzas de Seguridad del Estado. Si no hubiera pasado eso, tal vez no habría habido esta nueva leyenda negra.

Uno de los presuntos espías identificados por Citizen Lab es Gonzalo Boye, defensor de Puigdemont, también supuestamente hackeado. Casualmente, Boye es uno de los letrados del observatorio Desc. Este ente es financiado por Soros.

Recibió 40.000 dólares en 2020, por ejemplo. Y apoyos en colaboraciones en denuncias jurídicas y mediáticas sobre violencia policial española como Tajal: desmontando la impunidad en la frontera sur.

Un trabajo de investigación realizado por la productora Metromuster, por encargo del Observatori DESC, con quien ha colaborado estrechamente en las tareas de investigación.

El documental, con el apoyo de Open Society Foundations, muestra el testimonio de expertos en el fenómeno migratorio, periodistas, juristas, portavoces policiales, activistas y declaraciones de los responsables del Ministerio de Interior, que se contraponen para construir un relato que evidencia las contradicciones y, sobre todo, la sospecha de que no se trata de un simple caso de negligencia policial, sino que responde a una estrategia planificada en la aplicación de las políticas de control migratorio.

* * *

Estamos en manos de imbéciles

Ramiro Grau Morancho (*Tradición viva*)

Jurista y escritor, Académico Correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España. Abogado y escritor

Hace unos días, un ilustre coronel hacía un comentario a mi artículo *Elogio del Servicio Militar*, en el que me reitero, en el diario *El Español Digital*, diciendo que las generaciones de menos de 44 años, que no habían hecho el servicio militar, eran adolescentes inmaduros, y tenía toda la razón del mundo.

En efecto, hoy en día, y cuando muchos países de nuestro entorno, por ejemplo Francia, se replantean la exigencia de un periodo de instrucción y formación patriótica y militar, nosotros, pese a estar en una situación prebélica con



Marruecos, seguimos pasando de formar a las nuevas generaciones.

¿O debería decir degeneraciones, en su mayoría...?

Estamos rodeados, y en manos de imbéciles, y así le va a esta pobre España.

Quienes ya tenemos una edad, gracias a Dios, no nos preocupamos por nuestro futuro, en el otoño –por no decir invierno– de nuestras vidas, pero sí de la «herencia» que vamos a dejar a nuestros hijos y nietos.

Una España sin presente ni futuro, hipotecada hasta los tuétanos, donde no se accede a los empleos por méritos y capacidad, sino por pertenencia a determinados partidos políticos, relaciones familiares, amiguismos, etc.

Una «herencia» que no podrán recibir a beneficio de inventario, como se puede optar legalmente en las herencias donde hay más cargas que bienes, o se sospecha que pudiera ser así, sino una herencia en su totalidad, es decir con toda la hipoteca, en el bien entendido supuesto de que la carga es, posiblemente, más grande que lo que se recibe.

Un país lleno de imbéciles y goyms, auténticas generaciones de ninis, es decir jóvenes que ni estudian ni trabajan, pero eso sí, beben, fornican y se drogan todo lo posible.

Y los ninis ahora lo tienen fácil, pues gracias a la actual ministra de educación, todos acabarán la enseñanza secundaria obligatoria, pues les regalarán un aprobado general, aunque no sepan hacer ni una o con un canuto.

Esta mañana he leído un comentario en el diario digital *El Diestro*, y al principio no lo he entendido, pues hablaba de la Ninistra Irene Montero... He pensado que era un error, pero después he visto la intención del comentarista, dando a entender que cualquier imbécil puede ser ministro.

Y no le faltaba razón.

España tiene a la cabeza a una generación de ninis, muchos de ellos con carreras, y hasta doctorados, pues ya sabemos que en las universidades privadas prácticamente «se venden», eso sí, bastante caros.

Los alumnos no son tales, sino clientes, y ya sabemos que el cliente siempre tiene la razón.

Un país que se resigna a tener un presidente del gobierno con un curriculum falseado, un doctorado en economía a base de cortar y pegar, etc., y una buena parte del gobierno con curriculums inventados, se merece todo lo que le pase.

* * *

Bolaños, como Cagancho en Almagro

Lo que no hace ningún Gobierno del mundo salvo el de Sánchez es reconocer que te han espiado hace un año. Y que del teléfono del presidente del Gobierno se han llevado 2,73 gigas de información. Algo masivo. Si, por desgracia y por incompetencia, alguien te hace un robo así, jamás lo comunicas públicamente porque estás confesando que te has quedado en parihuelas

Ramón Pérez-Maura (*El Debate*)

Creo que no hay ninguna democracia occidental en la que se pueda encontrar un Gobierno que convoca una rueda de prensa con dos horas de antelación para hacer el inmenso ridículo que perpetró ayer el Gobierno de España. Ridículo al que nos somete a todos los españoles. Que unos gobiernos y otros han comprado el sistema Pegasus para espiarse entre sí y a sus enemigos en todos los niveles es algo que sabe hasta el que asó la manteca, del que se dice que no era un intelectual. Para eso te lo venden y para eso lo compró el Gobierno de Mariano Rajoy poco antes de que Sánchez y los enemigos de la unidad de España tomaran al asalto La Moncloa. Lo que no hace ningún Gobierno del mundo salvo el de Sánchez es reconocer que te han espiado hace un año. Y que del teléfono del presidente del Gobierno se han llevado 2,73 gigas de información. Algo masivo. Si, por desgracia y por incompetencia, alguien te hace un robo así, jamás lo comunicas públicamente porque estás confesando que te has quedado en parihuelas. Pero claro, qué podemos esperar de un presidente del Gobierno que anunció al mundo el nombre del barco de guerra en el que enviaba armamento a Ucrania y el

puerto de destino, poniéndolo a tiro del enemigo. Cuando el pasado verano *Le Monde* publicó que Marruecos había pinchado el teléfono del presidente de la República Francesa, nadie admitió que fuera cierto y ambos Gobiernos se limitaron a decir que había que clarificar lo sucedido. Hasta hoy.

Sánchez siempre da facilidades a sus enemigos y esta vez no podía ser menos. La cosa ya venía servida desde que un independentista elaboró el informe de los 60 teléfonos supuestamente espiados con Pegasus al servicio del CNI. Y el Gobierno dio la información por buena. Yo no tengo ni idea de si efectivamente se hizo eso. Pero lo que sí sé es que es muy difícil descubrir que tu teléfono está siendo espiado. Y si el Gobierno español ha tardado casi un año en saber que los móviles de Sánchez y Margarita Robles estaban pinchados,



dudo muchísimo que los independentistas catalanes tengan los medios para descubrir que 60 personas de su órbita tenían sus aparatos telefónicos igualmente pinchados.

Esta brillante idea de salir en festivo a anunciar que te han pinchado el teléfono y te han robado hasta la partida de bautismo, como forma de decir que

tú también puedes ser víctima igual que los golpistas, es buscar una equiparación suicida. Es lógico que otros países, no necesariamente enemigos – como no lo son entre sí Francia y Marruecos– quieran tener una información



privilegiada de lo que piensa y barrunta el presidente del Gobierno español. Pero en este asunto Pegasus, cada día vemos cómo el Gobierno perpetra un ridículo mayor que la víspera. Y la semana todavía promete. Verdaderamente lo están haciendo como Cagancho en Almagro.

P.S. Celebré el 2 de mayo invitando a almorzar a tres jóvenes de entre 25 y 35 años. Todos

muy aficionados a los toros y ansiando el arranque de San Isidro. Ninguno sabía a qué se refiere la frase «Como Cagancho en Almagro». Sirva para ilustrarles una transcripción de *ABC* del 26 de agosto de 1927, página 29, de una época en que *ABC* pertenecía a la familia Luca de Tena y todavía servía para desasnar a tantos, no como hogaño: «Tercero. Colorao, bragao y recogido de cuernos. Cagancho emplea varios telonazos al recogerlo, pero sin exposición; luego, en un quite, sale apuradillo. Hay un puyazo monumental de Catalino. Rafaelillo y Guerrilla palitroquean bien. Cagancho sufre en el primer pase una colada. Muletea aliñado y distanciadísimo, empleando pases sin lugar. Entre una bronca, da un pinchazo, echándose fuera descaradamente; otro

igual; otro. (Monumental bronca.) Otro cuarteando feamente; otro. (Gran escándalo.) Otra puñalada; cinco intentos de descabello por Cagancho. (Enorme bronca.) Guerrilla apuñala al toro a la primera». «Sexto. Grande y con buenas defensas. De salida siembra el pánico entre la torería. Cagancho huye, y el público protesta ruidosamente. Mal picado y peor banderilleado, pasa a manos de Cagancho. La faena de este torero incomprensible es un espectáculo lamentable. Huye ante el toro, pincha como puede y donde puede, agujereando al bicho por todas partes, presa en todo momento de un pánico indescriptible. La bronca es ensordecedora. Suena un aviso, y Cagancho, harto de pinchar, toma la barrera, e intenta marcharse. El público le apostrofa. Rayito descabella, y Cagancho es conducido a la cárcel, en medio de una gritería inenarrable. No puede darse nada más vergonzoso».

Si en esta crónica se sustituye el nombre de Cagancho por el de Félix Bolaños, el tercer toro fue su visita a Barcelona y sexto ayer en La Moncloa. Sólo falta que se cumpla la penúltima frase y Bolaños pase un rato entre rejas.

* * *

Rincón del fraude y otros barullos

Una apelación de última hora vuelve a poner en el foco judicial a Dolores Delgado y Zapatero por los «millones de Panamá»

La Audiencia Nacional admite el recurso contra el archivo de la causa por blanqueo de capitales a la Fiscal General y al expresidente

David Lozano (PD)

España: ¿nos merecemos un presidente tan miserable como el socialista Sánchez?

La Asociación contra la Corrupción y en Defensa de la Acción Pública (ACODAP) ha informado que la Audiencia Nacional ha admitido a trámite el recurso de apelación interpuesto por ACODAP contra el segundo y controvertido auto del juez Gadea Francés, que en tan solo 48 horas y sin practicar ninguna diligencia de prueba revocaba el primer auto de imputación contra el expresidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero y contra la Fiscal General del Estado Dolores Delgado, por unos presuntos delitos de blanqueo y evasión de capitales. Según el juez Fernando Presencia, que lidera esta asociación, «el auto de imputación sigue siendo la única resolución firme que se ha dictado en la causa».

El recurso que ha presentado ACODAP, firmado por el abogado sevillano José Manuel Martín Leal, «introduce un hecho nuevo en este martirologio en el que el controvertido juez Gadea quiere convertir la causa abierta en su juzgado por el asunto de “los Millones de Zapatero y Dolores Delgado en Panamá”, utilizando falsos argumentos para represaliar al juez Presencia, dando carnaza a los medios para que emprendan una intolerable campaña contra su persona», según explican a *Periodista Digital* desde la propia organización.

El dato hasta ahora inédito se trata de la denuncia que, antes que ACODAP, formularon ante la Agencia Tributaria el investigador Alberto Royuela Fernández y el periodista Juan Martínez Grasa, haciendo uso de la misma documentación que tiempo después se presentaría en el juzgado central de instrucción de la Audiencia Nacional. «Lo más importante de todo este galimatías es que Hacienda [Agencia Tributaria] ha

tomado esos documentos como verdaderos, y está investigándolos», según las mismas fuentes.

«De esta forma queda totalmente legitimada la denuncia presentada contra el juez de la Audiencia Nacional que está pretendiendo echar marcha atrás en su primera decisión, la única que tiene valor legal, de imputar a Zapatero y a Dolores Delgado por los 3 millones presuntamente recibidos en Panamá supuestamente como sobornos», aseguran desde ACODAP.



Tal y como les informaba en su día *Periodista Digital*, transcurridas tan solo 48 horas desde la comunicación del primer Auto, el miércoles 13 de abril, el mismo juez se desdecía de lo dicho y acuerda en un improvisado e inventado Auto el sobreseimiento y archivo de la causa abierta contra la actual Fiscal General del Estado, Dolores

Delgado, y el expresidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero.

Señala ACODAP en esta nueva denuncia que: «Es ilegal que en tan solo 48 horas pretenda revocar la imputación de Zapatero y Delgado sin practicar ni una sola diligencia de prueba, ni siquiera el imprescindible oficio dirigido a la entidad bancaria para que certifique si existe o no esa cuenta».

En efecto, el artículo 267.1 de la LOPJ dice de manera imperativa que «los tribunales no podrán variar las resoluciones que pronuncien después de firmadas, pero sí aclarar algún concepto oscuro y rectificar cualquier error material de que adolezcan». En otras palabras, un juez no puede ir en contra de sus propias decisiones.

* * *